

# HISTORIA DEL GRUPO LÉGAUT

Marcel Légaut  
Lioux, 8 de julio 1962

*En los cinco Boletines de este año, tenemos intención de publicar, en cinco entregas, una extensa grabación, de un relato sobre su vida y sobre lo que ésta influyó en lo que acabó por conocerse como el «grupo Légaut», hecho por éste ante un grupo restringido de amigos. Con esta narración oral, Légaut salía al paso de otras versiones de la historia del grupo que habían comenzado a circular y que no le parecían suficientemente fieles a lo sucedido y a lo vivido. Personalmente, todavía recuerdo cómo, en los primeros años 80, Yvonne Masson, una de las personas presentes en aquella sesión de grabación, me regaló una copia mecanografiada que aún conservo. Hasta ahora, este relato se pasaba de mano en mano entre los amigos. Por iniciativa de Dominique Lerch, la ACML de Francia va a publicar pronto este texto en forma de libro. Agradecemos a D. Lerch la confianza de habernos pasado su texto introductorio, sus notas, y la versión del relato que a él le parece más fiable. Historiador y miembro del Consejo de la ACML, agradecemos su trabajo que, como él mismo explica, ha realizado con la ayuda del grupo de amigos que se reúne con él y con Anne, su mujer, durante una semana en verano, desde hace bastantes años, en La Magnanerie de Mirmande. — D. Melero.*

## A MANERA DE PRESENTACIÓN

Dominique Lerch

Marcel Légaut soñó con una comunidad hasta el final de su vida y siempre la convocó. Pero no la nombraba sino que, más sencillamente, hablaba del “grupo”, ya fueran las personas que se reunían antes de la guerra en Chadefaud-Scourdois (Auvernia) o después de la guerra en Les Granges-de-Leschés (Drôme) o también después en Mirmande

(Drôme), donde algunos «apartamentos» son la huella del enraizamiento de algunas personas durante varios años allí: los Voirin, Marie-Thérèse Perrin, Marguerite Miolane, el matrimonio Masson. También hablaba igual Légaut al mencionar las reuniones de grupo que se hacían en provincias (en Rennes, Haguenau, Besançon, Annecy, etc.).

Como Légaut, Jean Ehrhard insistía en la originalidad de un grupo de vida que abarca la dimensión de la existencia, y que, por tanto, es imposible que se forme desde el exterior, tal como pueden hacerlo los grupos de Acción católica, válidos para una etapa de la vida o para un grupo de igual o parecida actividad. Jean Ehrhard detalla las características del grupo Légaut:

- Ninguna organización exterior, ninguna autoridad es capaz de suscitar los grupos como los que Légaut y después Ehrhard conciben.
- El grupo es un grupo abierto, con una simplicidad de vida que permanece en el tiempo.
- Es un grupo con inventiva que sabe renovarse en función de los desafíos a los que nosotros —los miembros tanto de los grupos Légaut como de la Iglesia— nos confrontamos sabiendo que todo bautizado es responsable en la Iglesia.
- Es un grupo con un espíritu de búsqueda y de libertad: «un grupo que deja de buscar es un grupo muerto», tal como escribía Marcel Légaut a Jean Ehrhard.

Por eso Marcel Légaut, cuando empezaba un *topo* (una charla), recordaba que eran los oyentes quienes lo hacían inteligente, tanto por su atención como por su escucha, sus comentarios y sus preguntas <sup>(1)</sup>. Légaut se centraba en una comprensión interior de lo que Jesús fue y de lo que vivió

---

<sup>(1)</sup> Françoise Dolto escribía no de forma fácil y lo explicaba así: "mientras que hablo con facilidad porque el interlocutor, presente, me propone que yo vaya a su encuentro, al lector, tengo que imaginárselo, y sin duda me lo imagino muy, muy exigente", DJÉRIBI-VALENTIN, Muriel, *Françoise Dolto. Une vie de correspondance. 1938-1988*, Paris, Gallimard, 2005, p. 796.

junto con sus discípulos, pues también ellos eran parte interesada en un grupo donde reinaba la interacción. Fue también así, con su grupo, como Légaut trató de ser discípulo de Jesús.

Para comprender el "Grupo Légaut" conviene tener acceso a las fuentes y elegir entre las distintas ramificaciones. Además de les Granges-de-Lèsches y más tarde del "nuevo Les Granges" en Mirmande, hubo varios grupos que continuaron en diálogo con Marcel Légaut, presencialmente o por escrito: Gerbeau (Drôme) con Guy Lecomte y su extensa familia; Le Coët (la granja de al lado de Les Granges) con la hermana Élisabeth Riboulon y su grupo; el grupo de *Jésus simplement* <sup>(2)</sup>; o por último Marsanne <sup>(3)</sup>. En torno a los grupos de Mirmande, he podido formar un dossier importante (siete

<sup>(2)</sup> En 1997, Georges Sauvage, miembro del grupo Légaut, presentó la reunión de verano en Mirmande de esta manera: "Lo importante es el encuentro. *El hombre en busca de su humanidad*, título fundamental que siempre me ha llamado la atención en el conjunto de la obra de Marcel Légaut. La búsqueda pacífica no es una búsqueda suave. Es una búsqueda activa e incluso ardiente, acorde con mi conciencia de lo que está en juego para mí y para aquellos cuya realización humana está ligada a la mía [...]. Y ahora, inesperada, esta oportunidad de pasar unos días en Mirmande con hombres y mujeres motivados por la misma búsqueda; oportunidad de poder expresarme libre y sencillamente entre ellos y luego escucharlos expresarse a ellos; oportunidad de notar las convergencias y afinidades en medio de la diversidad de nuestro ser y de nuestro viaje; oportunidad de cruzar umbrales, de activar mi búsqueda, de alimentarla, de reunir palabras, imágenes, expresiones: todo está por hacer, todo está por crear, por reinventar. Entre-activando nuestra lealtad, facilitando nuestra evolución; dinamismo que favorece la fertilidad y la fecundidad de la investigación personal". La colección completa de las Cartas circulares internas, propias de este grupo de «Jesús, simplemente» se ha depositado en los Archivos nacionales.

<sup>(3)</sup> Tras la muerte de Marcel Légaut en 1990, Thérèse de Scott, a quien le hubiera gustado que las hermanas de su comunidad vinieran a instalarse en Mirmande, dada la negativa de su Superiora General, se instaló, junto con dos religiosas más, soeur Pascal y soeur Sabina, a 11 km de Mirmande, en Marsanne, junto a Notre-Dame de Fresneau, un lugar de peregrinación mariana que con ellas pudo recuperar también ser un centro con una dimensión espiritual, activo todo el año y en relación con el obispado de Valence. Thérèse de Scott pudo completar allí sus trabajos en torno a M. Légaut, ayudar a Mirmande a petición de la Asociación y difundir el pen-

cajas de archivo en total), donde he recogido materiales de las diversas actividades del grupo y que he depositado en los Archivos Nacionales.

Esta publicación de ahora, de la «Historia del grupo» de 1962, es fruto de un trabajo colectivo llevado a cabo durante varios años. Uno de los encuentros de verano en Mirmande ha incluido el estudio de este texto dentro de su programa para toda la semana, de título «dos mil años de cristianismo», acorde con una expresión recurrente de Légaut que cualquier arqueólogo sabría interpretar en términos de capas sucesivas. Aparte de las novelas leídas y debatidas en esos años, de los libros de exégesis o de historia de la Iglesia presentados y comentados, de las numerosas sesiones dedicadas a leer la obra de Marcel Légaut, el grupo, según las reacciones de los lectores, fue marcando, durante estos encuentros, la necesidad de precisar el contexto o la noticia de las personas y de las circunstancias evocadas en dicho relato. Fue así como nació el aparato crítico que acompaña a este texto fechado en 1962 y que evoca una etapa compleja y extensa (1900-1962) donde se combinan una historia personal y una historia colectiva <sup>(†)</sup>.

En Lioux, en el Luberon (Vaucluse), lugar de la residencia secundaria de los Masson y de los Ehrhard, antiguos miembros del grupo Légaut, Marcel Légaut se entrega pues, en 1962, a una «especie de historia de grupo» que, pese a haber sido grabada y transcrita, raramente se ha difundido, debido a una especie de veto interno. Trascurridos treinta años de la muerte de Légaut, es hora ya de poner este texto

---

samiento de M. Légaut, bien a través de sus libros, bien a través de sus *Cahiers*, bien a través de algunos encuentros (Presentación de la interesada, en Nantes en 2010). Cf. PERRET, Raymond, *N.D. de Fresneau. Tradition et histoire*, Peuple libre, 2019, pp. 142-143.

(†) Nota del editor: En la edición de esta H<sup>a</sup> del Grupo en nuestros *Boletines*, simplificaremos el número de notas para no recargar demasiado la lectura del texto aunque quizá añadamos algunas otras notas útiles al público al que va destinada esta traducción hecha por Marta Ribas.

a disposición de los lectores interesados no sin indicar, al principio, que, en aquél momento, Marcel Légaut trabajaba aún en una explotación agrícola en el Diois (Drôme), en las Granges-de-Lèsches, que había comenzado junto con su esposa, en noviembre 1940, es decir, 22 años antes. Marcel Légaut estaba en excedencia indefinida de la Universidad, estaba casado y era padre de familia. En aquella ocasión <sup>(5)</sup>, M. Légaut hizo un notable esfuerzo de rememoración; un trabajo complejo, del orden de la alegría pero también no sin un sufrimiento debido a aquella inquietud suya constante de «ser verdadero».

Dominique Lerch atestigua: «Estamos en 1962, el año de mi primera estancia, con 17 años, en Les Granges, adonde fui orientado por un amigo que había practicado el *scoutismo* en Valcroissant y que había vuelto con «*Plegarias de un creyente*». Lucien Matthieu y Jean Ehrhard me aconsejan subir a Les Granges, cosa que hago».

Por todo esto, aprovecho ahora la ocasión de agradecer a Anne, Brigitte y Étienne, Gilles, Étienne, Marie, Bernadette y Jean-François, Chantal y Marlène, que aceptaron mi sugerencia de estudiar esta «Historia» en nuestros encuentros de verano. Deseo que puedan reconocer, en esta publicación, el fruto de aquellas sesiones.

### *Fuentes y bibliografía*

A continuación, enumero algunos textos anteriores de M. Légaut, que contienen también referencias a la historia del Grupo. Eventualmente, citaré algunos fragmentos.

1. Un recuerdo de 1943 de M. Légaut: «Pronto tendré cuarenta y cuatro años» (26 páginas), del que transcribimos algunos extractos:

---

<sup>(5)</sup> Nota del editor: Recuérdese que 1962 es el año de la publicación de *Travail de la foi*.

*Mi acción, si se tiene en cuenta el objetivo principal que yo le daba, ha fracasado. Sin embargo, deja en mi memoria un recuerdo precioso [...]. Mi espiritualidad [...] guiada [...] por influencias diversas, no todas modernas, aparte, quizá, de dos escuelas religiosas del siglo XVII francés, me parece exacta en sus principales directrices pero presentaba unas lagunas que tocan lo esencial [...]*

*[Légaut subraya su] inadaptación al medio y, de forma general, a toda forma de vida social actual, dificultad que me impide adherir enteramente a lo que se hace en el entorno, a la situación que se vive en la sociedad, a los movimientos sociales o políticos del país y de la época [...] el deseo y la búsqueda de unas condiciones de vida elementales y esenciales [...] ruptura con el presente [...], premisa de una acción social al fin verdaderamente eficaz por trabajar en las bases mismas de la sociedad en vez de sólo revocar el edificio mediante revestimientos ilusorios [...]*

*[A los doce años, Légaut sintió una llamada y una segunda llamada confirma la primera sin históricamente derivarse de ella. Se pregunta acerca de la] facilidad y seguridad de la existencia [propia del funcionario], bajas por enfermedad pagadas, seguro por accidentes, por vejez [...], seguridades nuevas, desconocidas por las generaciones pasadas [...], el hombre al abrigo de injusticias de la suerte [...] construir una vivienda casi habitable, en medio de una naturaleza, a la vez generosa e implacable (p. 18).*

2. Invierno de 1945 y primavera de 1946: *Cartas desde Les Granges*, edición privada de Thérèse de Scott, Marsanne, 1997 (52 páginas) <sup>(6)</sup>.

A partir de 1940, el grupo se dispersa pese a algunos regresos. Entre los regresos: la presencia de Pierre y Jérphine Voirin en Les Granges desde 1942, de Marguerite Miolane en Navidad de 1942 (que escribe mientras otros camaradas esquían) y de Jean Haumesser, a quien Légaut propone ser el animador, junto con su esposa, de una acogida orientada a crear algunos hogares.

---

<sup>(6)</sup> Nota del editor: pueden consultarse traducciones más extensas de estos párrafos, así como de otros textos que Dominique Lerch cita a continuación, en: Domingo MELERO, «A propósito de “La llamada apostólica”», *Cuaderno de la Diáspora* 16, AML, 2004, p. 208 y ss.

En 1945 se plantea la cuestión del renacimiento del grupo de pre-guerra. Légaut desarrolla su análisis: «*Este grupo sólo vivirá si es lugar de encuentros de calidad, tal como os he dicho. Entonces será de nuevo un viático para cada uno de nosotros, durante todo el año*».

Al evocar el absoluto de las anunciaciones que marcaron su vida para siempre, Légaut menciona la presencia del grupo en su interior: «*Desde que estoy separado de vosotros en mi soledad en medio de las montañas, cuántas veces he pensado en lo que os voy a decir*».

En estas *Cartas*, Légaut se entrega a un examen de conciencia que busca señalar una evolución hacia la mediocridad que dura entre 1925 y 1939:

[El “turbo-profesor” (3 días en Rennes, 4 días en París); la desaparición de la investigación matemática; el trabajo de profesor que sólo es una forma de ganarse la vida:] *mi escepticismo [...] acerca de los beneficios que podía aportar la enseñanza que tenía que dar dentro del marco de un programa y de una laicidad que no toleran más que la ciencia abstracta y que rechazan todo lo que atañe al hombre [...]. Y, por tanto, encontrar un trabajo que fuese verdadero para mí, en el que pudiera creer y al que me pudiera entregar a fondo [...]*

[La idolatría del grupo:] *He amado demasiado a nuestro grupo y lo he hecho con un amor exclusivo además [...]. Pero después de dirigir yo aquella obra, resultó ser que era ella la que me dirigía a mí [...]. Fui su esclavo en vez de ser su guía [...]; nunca hubiera tenido el valor de abandonarla, de abandonar nuestra fraternidad, de París y de Auvernia, si no hubiera venido la guerra a arrancarme [...].*

[El aislamiento del mundo real:] «*— La situación de universitario te ha encerrado en un medio que enseguida no te gustó porque no encontraste, entre tus colegas, aquella cohesión fraterna y concreta que hubiera hecho, del conjunto de los profesores de una Facultad, una verdadera comunidad de trabajo [...]. Este mundo intelectual es un mundo pequeño y poco competente en muchas de las cuestiones que él sólo toca por medio de la abstracción del pensamiento y de sus imaginaciones*». *La guerra, al forzarme a salir de este medio y al darme la oportunidad de ser oficial y después comandante de un grupo de artillería, me aportó más, para la ampliación de mis horizontes intelectuales, que todas las reflexiones sociales que hubiera podido leer o desarrollar personalmente [...]. No sabía que la autoridad no es una función agradable.*

*Dejarlo todo para quizá reencontrarlo todo, sí; pero primero dejarlo todo.*

[Y Légaut se interroga sobre su falta de carácter, sobre la de las personas que conoció en el ejército que:], *se escabullían ante cualquier trabajo, ante cualquier sacrificio [...], siempre echaban la culpa a cualquier infortunio que les sucedía [...]; este cansancio, este miedo [...]. Y me convertí en campesino y más concretamente en montañés [...] aunque seguía siendo profesor. Más tarde vino la renuncia al sueldo y la inmersión en lo real campesino, un caserío abandonado por el hombre desde hacía 15 años.*

Allí, Légaut aprecia la envergadura del «trabajo inmenso de nuestros mayores»; la frugalidad, la resistencia, la «función de la fidelidad» de la iglesia parroquial; allí aprecia el respeto debido a la vejez; la extrema dependencia del trabajo agrícola, lo cual le permite redescubrir la Biblia, el libro de su piedad antigua.

[La circular número 4 incluye un juicio sobre la crisis:] «*con una enseñanza superior tan al alcance de todos, que por eso se ve sumergida en la mediocridad de la mayoría de los estudiantes, [...] un] empobrecimiento de la base de la sociedad, con una lenta agonía por asfixia, que se refleja en los pueblos*».

Légaut evoca, por último, los abusos de todo tipo provocados por la multiplicación y el desgaste de las pensiones de jubilación, de las indemnizaciones, de las subvenciones... Y planea un retiro durante las Navidades para los camaradas encargados de los grupos, así como formar un grupo con una independencia total desde todos los puntos de vista menos el religioso, con misa diaria, meditación al atardecer y, el domingo, una sesión de música...

3. Retiro de Montmartre del 30 de diciembre 1945 (Notas de un oyente, publicadas por Thérèse de Scott, *Op. Cit.*, pp. 47-52).

*Una meditación más detenidamente preparada, en el silencio de la montaña, en diálogo cotidiano con vosotros. Cuando uno frecuenta a alguien al que ama, al hablarle, al escribirle, uno se torna más inteligente. Mientras apaciento los animales, yo pienso. Me dirijo a vosotros, ya sea con reproches, ya sea proponiéndoo algo nuevo [...]. Hace seis años, no hubiera podido hablaros así; la herida estaba demasiado fresca; hubiera podido morir por ello; pero no, el término es demasiado dramático, mejor decir que hubiera podido «pinchar» en serio. [...] Después de seis años de desinstalación, ahora puedo hablaros. Estoy en un mundo nuevo*

*donde todo es provechoso. [...] inadaptados respecto del mundo y de la Iglesia [...], el grupo no es sólo un buen recuerdo sino una realidad en potencia.*

4. Carta de marzo 1950 de M. Légaut (publicada por Th. de Scott, *Op. Cit.*, pp. 41-47).

*«Puede decirse que el espacio y el tiempo dejan intacta la amistad siempre que ésta merezca este nombre. Pero la ausencia no deja de ser dolorosa para algunos; para aquellos que más han entregado en la amistad porque esperaban mucho de ella; para aquellos, sobre todo, en quienes la vida sólo florece dentro de la amistad pues, sin ella, sufren de un vacío que les asedia por todas partes [...]»*

5. «Las razones de ser y el futuro del grupo», por M. Légaut; texto del 8 agosto 1958 (14 páginas).

*« [...] La búsqueda de la autenticidad religiosa es, en cierta manera, la búsqueda de Jesucristo fuera de la religión. Voy a explicarme si queréis: fuera de la religión, de Jesucristo, el hombre. Lo pensaba esta mañana y me decía: en el fondo, si Jesucristo se hizo hombre, no fue para que se le amara como a un Dios sino para que se le amara como a un hombre. Lo que les falta a muchos cristianos para que la religión sea auténtica, es que amen a Jesucristo como a un hombre y no como a un Dios» (7).*

En fin. Todas estas elaboraciones preceden a este tope sobre la “Historia del grupo” de 1962. Posteriormente, hay alguna otra elaboración más. En especial, la reunión con Légaut en Le Payoursel, en 1990 (8).

A estas fuentes, convendría añadir éstas otras:

1. Los testimonios de los miembros del grupo: Hélène Albert [Haumesser]; Jacques Brothier; Adrien Chapelle; Édouard Coeurdevey; André Glossinde; François-Xavier Haas; Blandine Host; René Masson (carta de 12 páginas de 1993 aGiry); René Raynal; Pierre Renevier (Historia de las

---

(7) Nota del Editor: Ver, sobre esta perspectiva: «Devenir disciple», *Mutation de l'Église et conversion personnelle*, París, Aubier, 1975, p. 167. Ver: *Cuaderno de la diáspora* 2, 1994, Valencia, AML, p. 17.

(8) *M. L. au Payoursel (Ourches / Drôme), 8-9 de septiembre de 1990*. Cuaderno de la ACML, 2011.

Jornadas universitarias de Roma en 1952); René Santoire; Guy Sohier.

2. Los Cuadernos publicados por Xavier Huot, en particular *Marcel Légaut, su pensamiento y sus camaradas*, 2 tomos, 2017; *Textos del grupo Légaut (1919-1978)*, 2012; *Le Montcelet*, diario interno del grupo en 1938-1940.

3. *Quelques Nouvelles*, 300 números, con elementos valiosos recogidos gracias al compromiso de Antoine Girin.

4. Las obras de Thérèse de Scott: 1) *Marcel Légaut, l'oeuvre spirituelle*, Aubier 1984, Médiaspaul 2015. 2) *Devenir disciple de Jésus. Une lecture de l'oeuvre de M. Légaut*, Duculot, París-Gembloux, 1988. 3) M. Légaut et Th. De Scott, *Vie spirituelle et modernité*, Centurion-Duculot, París Louvain-la-Neuve, 1992. 4) *En voie de devenir disciple. Lectures des premières oeuvres de Marcel Légaut. 1933-1945*, Bruselas, 1993. 5) *Témoin d'un avenir, Marcel Légaut*, Cerf, 2005. 6) *Petite vie de Marcel Légaut*, Desclée de Brouwer, 2010.

Para terminar, quiero agradecer a Thérèse de Scott su acogida en Louvain-la-Neuve, en otoño de 2019, así como su ayuda para penetrar, junto con Domingo Melero, en los archivos que ella ha ido recogiendo, conservando y ordenando, y que ahora están en los Archivos de la Universidad de dicha ciudad.